SÁBADO 15

Verde / Blanco Feria, Misa de Santa María Virgen (T.O. 2) MR, p. 914 (906) / Lecc. II, p. 444 LH, Vísperas I del domingo: Semana III del Salterio Tomo III: pp. 1019 y 370; Para los fieles: pp. 642 y 400 Edición popular: pp. 202 y 467

Otros santos: Vito, Modesto y Crescencia de Nápoles, mártires. Beatos: Luis María Palazzolo, presbítero y fundador; Albertina Berkenbuck, virgen y mártir; Clemente Vismara, presbítero y misionero del Pontificio Instituto para las Misiones Extranjeras.

EL SALMISTA NOS AYUDA A ORAR
1 Re 19, 19-21; Sal 15; Mt 5,33-37

El Salmo 15 se clasifica como un salmo de confianza, una categoría que es también ejemplificada por los salmos 4, 10, 22, 62, 90, 120, 124, y 130. Nuestro salmo empieza con una meditación sobre la relación del salmista con Dios (vv. 2-6). Algunos exégetas han interpretado sus palabras en el versículo 2 («yo siempre he dicho que tú eres mi Señor») como una especie de profesión de fe. El salmista prosigue con expresiones de confianza en el Señor que no lo abandonará ni siquiera en la muerte. Es obvio que podemos relacionar este salmo con Eliseo, que recibe su vocación en nuestra primera lectura. También los versículos 8-10 son referentes a Cristo (véase Hech 2,25-31 y 13, 34-37). Pero no nos olvidemos de utilizar este salmo en nuestros momentos difíciles, siguiendo el ejemplo de oración dado por el salmista.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa tú, Virgen María, que llevaste en tu seno al creador del universo; diste a luz al que te creó, y permaneces Virgen para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, auxilio en nuestra fragilidad, para que, quienes

celebramos la conmemoración de la santa Madre de Dios, con la ayuda de su intercesión nos veamos libres de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Eliseo siguió a Elías y se puso a su servicio.

Del primer libro de los Reyes: 19, 19-21

Por aquel entonces, Elías partió luego y encontró a Eliseo, hijo de Safat, que estaba arando. Delante de él trabajaban doce yuntas de bueyes y él trabajaba con la última. Elías pasó junto a él y le echó encima su manto. Entonces Eliseo abandonó sus bueyes, corrió detrás de Elías y le dijo: «Déjame dar a mis padres el beso de despedida y te seguiré». Elías le contestó: «Ve y vuelve, porque bien sabes lo que ha hecho el Señor contigo».
Se fue Eliseo, se llevó los dos bueyes de la yunta, los sacrificó, asó la carne en la hoguera que hizo con la madera del arado y la repartió a su gente para que se la comieran. Luego se levantó, siguió a Elías y se puso a su servicio.
Palabra de Dios. ***T. Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 15, 1-2a y 5.7-8.9-10.
R/. Señor, mi vida está en tus manos.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. ***R/.***
Bendeciré al Señor, que me aconseja; hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con Él a mi lado, jamás tropezaré. ***R/.***
Por eso se me alegran el corazón y el alma y mi cuerpo vivirá tranquilo, porque tú no me abandonarás a la muerte ni dejarás que sufra yo la corrupción. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 118, 36. 29
R/. Aleluya, aleluya.

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. ***R/.***

EVANGELIO

Les digo que no juren ni por el cielo ni por la tierra.

Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 33-37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Han oído que se dijo a los antiguos: No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento. Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde Él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey. Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno».
Palabra del Señor. ***T. Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la memoria de la Madre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que la ofrenda que te presentamos nos transforme, por la abundancia de tu gracia, en ofrenda permanente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de santa María Virgen, pp. 531-535 (527-531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 49

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.